

LA RELACIÓN POLÍTICA ESPAÑA-MÉXICO: 1936-1975. *THE POLITICAL RELATION SPAIN-MEXICO: 1936-1975.*

Julio Cesar Ramírez Torres
María Fernanda Hernández Perezlete
10º Cuatrimestre de Relaciones Internacionales en la
Universidad Autónoma de Guadalajara

Resumen: Una vez que se instauró la dictadura en España tras la victoria del bando franquista frente a los Republicanos, el gobierno mexicano continuó reconociendo a su homólogo republicano, hecho que cambió las relaciones políticas entre ambos países. A pesar de los cambios políticos en México, la relación con el gobierno socialista republicano fue igual hasta la muerte de Franco.

Palabras clave: España, México, guerra civil, Franco, relación política, teoría del péndulo, PRI, fascismo, exilio republicano.

Abstract: Once the dictatorship was established in Spain after Franco's band defeated the republicans, the Mexican Government kept on recognizing his republican counterpart. This event caused a change on the political relationships between both countries. Despite of the political changes in Mexico, the relationship with the republican socialist government remained the same until Franco's dead.

Key words: Spain, Mexico, civil war, Franco, politic relation, pendulum theory, PRI, fascism, republican exile.

Para citar este artículo: RAMÍREZ TORRES, Julio César, HERNÁNDEZ PEREZLETE, María Fernanda, "La relación política España-México: 1936-1975", en *Ab Initio*, Núm. 12 (2018), apartado monográfico *Con la historia por aliada. las relaciones diplomáticas entre México y España analizadas por alumnos mexicanos*, pp. 140-156, disponible en www.ab-initio.es

Recibido: 01/09/2017

Aceptado: 15/05/2018

I. INTRODUCCIÓN

De 1936 a 1939 aconteció en España una guerra civil que tuvo como ganador al bando liderado por Francisco Franco, militar fascista que depuso al gobierno republicano de izquierdas. Como consecuencia, el gobierno mexicano liderado por Lázaro Cárdenas

del Río no estableció relaciones con la dictadura y mantuvo su reconocimiento al gobierno previo a la escalada bélica.

A pesar de los cambios de presidente en México y a pesar de que cada uno de ellos tenía intereses propios que hicieron que el denominado péndulo se moviera más a la izquierda o a la derecha según cada caso, el reconocimiento a la España republicana se mantuvo a lo largo de los años. Es importante tener en cuenta que la orientación de la política de cada Jefe de Estado, afectó las relaciones en cuanto a la cercanía se refiere.

El presente artículo aborda la relación política entre España y México durante el periodo conocido en el país ibérico como Franquismo. Para una mejor comprensión del mismo, se analiza la política exterior mexicana, así como su porqué, ya que como se ha mencionado anteriormente, eso pudo alterar la forma en la que se llevó la relación.

II. DESARROLLO CENTRAL

Tras una cruenta guerra civil en España en la que dos grandes bandos antagonistas se enfrentaron, por un lado los republicanos y por otro lado los franquistas, en pleno auge de los gobiernos fascistas a lo largo de Europa, la conocida como Segunda República Española llegó a su fin.

Lázaro Cárdenas del Río, presidente mexicano de 1934 a 1940, se caracterizó por llevar a cabo una política tanto interna como externa favorable, ideológicamente hablando, a la “izquierda”. Para entender mejor lo anterior mencionado es necesario tener en cuenta que en el México de aquel entonces se estaban produciendo cambios, en los que cabe mencionar la expropiación petrolera, lo que llevó al entonces presidente a enfocar su política exterior en ese tema para validar la interna¹.

En aras de dar validez a su política interna y mantener el buen entendimiento con su homólogo español, el presente Cárdenas, como buen político de izquierda, no estableció relaciones con la España de Francisco Franco e, *ipso facto*, decidió dar asilo a los partidarios de la Segunda República y reconocer como gobierno legítimo al depuesto Juan Negrín, del Partido Socialista Obrero Español, por medio de un Consejo de Ministros².

Todo lo anterior, mencionado en su conjunto, lo podemos considerar como un parteaguas en las relaciones políticas entre España y México, dos países que se habían mantenido cercanos debido a los lazos entre exmetrópoli y excolonia. Desde este momento, no sólo la forma de tratar los asuntos políticos entre estos dos actores

¹ MEYER, Lorenzo, “Los límites de la política cardenista: la presión externa”, *Revista de la Universidad de México*, Núm. 9 (1971), pp. 1-3

² SÁNCHEZ ANDRÉS, A., PÉREZ HERRERO, P., *Las relaciones entre España y México*, Madrid, 2015, pp. 29-33.

cambiaría, sino que en algunos casos iría más allá como cuando México enfrentó a España en la Conferencia de San Francisco, asunto que será tratado más adelante.

La primera acción de México a favor de la Segunda República fue el haber aceptado en el exilio a un grupo de infantes huérfanos, los cuales llegaron a la ciudad de Morelia ubicada en el estado de Michoacán. Los conocidos como *niños de Morelia* fueron los iniciadores de un fenómeno conocido como el exilio republicano.

¿Qué motivó al gobierno de Cárdenas del Río a dar asilo y reconocimiento al gobierno republicano? No cabe la menor duda que el principal de los motivos fue la cuestión ideológica. Esto lo podemos ver en el hecho de que en el lustro anterior al estallido de la Guerra Civil, hubo un buen entendimiento entre las partes en asuntos que anteriormente eran difíciles de tratar.

II.1. Emigración española en la época cardenista.

La emigración española a México dio inicio en 1936, cuando el gobierno de Lázaro Cárdenas optó por el desafío hacia el embargo de armas a los bandos involucrados en la Guerra Civil Española por parte de Francia e Inglaterra, mostrando su apoyo a los republicanos vendiéndoles armas³.

Mostrando su desaprobación ante la Sociedad de Naciones, Cárdenas dijo: “La Liga constituye un organismo previsor de conflictos entre naciones y un tribunal supremo ante el cual pueden acudir los pueblos injustamente atacados, para exponer sus derechos, reclamar justicia y obtener el fallo de la opinión universal”⁴.

España no podía comprar ningún arma estadounidense, ya que podía mostrarse como una guerra intestina, pero para Alemania e Italia no se mostraba ningún embargo, situación que le pareció al presidente mexicano como una injusticia y minusvaloró a la problemática española por parte de la Sociedad de Naciones.

Estas armas fueron entregadas por el embajador de México en España, Félix Gordón Ordás, apoyando en las batallas de Madrid; para septiembre de 1936 la República Española recibió cerca de 20 mil fusiles y 20 millares de cartuchos⁵.

³ “Cárdenas, México y los refugiados: 1938-1940”, *Diario Judío* [12/05/2011], disponible en <http://diariojudio.com/opinion/cardenas-mexico-y-los-refugiados-1938-1940/12399/#>, consultado el 8 de mayo de 2017.

⁴ MARCIAL PEREZ, David, “México contra el mundo, y aun contra la misma España”, *El País* [16/02/2017], disponible en https://elpais.com/cultura/2017/02/16/actualidad/1487273382_446241.html consultado el 8 de mayo de 2017.

⁵ OJEDA REVAH, Mario, “La guerra civil española en México”, *Revista Casa del Tiempo*, Núm. 24 (2009), p. 125.

Esta fue una señal clara por la cual México también podría ser un destino para todos los refugiados, desatando una oleada de emigración, principalmente de republicanos, ingresando a territorio mexicano: intelectuales, artistas, universitarios, niños y cualquiera que mostrara su postura republicana.

1937 fue el año en el cual el presidente Lázaro Cárdenas abrió las puertas a la entrada a casi 500 niños, hijos de republicanos españoles. Salieron de Burdeos, Francia, rumbo a México a bordo del *Mexique*, finalmente llegaron a Veracruz el 7 de junio de 1937⁶.

Esto se dio mediante la ayuda de un grupo de intelectuales que trataban de difundir el apoyo a la causa en toda América, siendo él mismo quien se pondría en contacto con el Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español, cuya encargada de gestionar este proyecto era la primera dama de México, Amalia Solórzano.

Tras su llegada a la escuela España-México en la ciudad de Morelia, Michoacán, se les denominó *los niños de Morelia*. Aunque este plan de acogida era momentáneo, la Segunda Guerra Mundial y la derrota de los republicanos resultaron para muchos en una estadía definitiva. Pero la emigración española a tierras mexicanas se dio con mayor dinamismo en 1939. Tras la derrota de la Guerra Civil, se calcula que de 1939 a 1950 llegaron aproximadamente 19.960 personas⁷.

En 1940, tras haber sido tomada Francia por los nazis, la salida de embarques desde el sur de Francia se vio suspendida. Con esto el presidente Lázaro Cárdenas y su gobierno consiguió firmar un acuerdo Franco-Mexicano con el gobierno de Vichy, ayudando a los refugiados para huir a México. Fue en 1945 cuando los diputados a Cortes tuvieron una reunión en la Ciudad de México, dando origen al gobierno republicano en el exilio. Sin embargo, debido al contexto internacional se fue alejando cada vez más esa añoranza de regresar a su tierra.

Esto ayudaría a cambiar la imagen adquirida sobre España. La llegada de intelectuales españoles podía ser una ayuda a la imagen de Cárdenas como presidente, dándole mayor legitimidad. También lo sería la manera en la que se posicionaría México como país amigo, siendo un parteaguas en la historia mexicana y haciendo suya esa imagen característica principal en su política exterior⁸.

⁶ VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio "El proyecto de casas hogar para los niños de Morelia (1943-1948)", *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Núm. 59 (enero-junio 2014), p.141.

⁷ PLA-BRUGAT, Dolores "La presencia española en México, 1930-1990". *Revista de Migraciones y Exilios*, Núm. 2 (2001), p. 162.

⁸ DE HOYOS PUENTE, Jorge, "México y las instituciones republicanas en el exilio: del apoyo del Cardenismo a la instrumentación política del Partido Revolucionario Institucional, 1939-1977", *Revista de Indias*, Vol. LXXIV, Núm.260 (2014), p.278

II.2. Era poscardenista.

En un contexto de Segunda Guerra Mundial, Manuel Ávila Camacho llegó a la presidencia de México. El nuevo presidente traía consigo la idea de industrializar y modernizar el país tras la presidencia de Lázaro Cárdenas, quien principalmente se dedicó a la creación de sindicatos, la expropiación del petróleo, cuestiones agrarias (como los ejidos), etc.

Durante el periodo cardenista, México ya se había manifestado en contra de los regímenes totalitarios y del fascismo, política que no sufrió cambio alguno en la siguiente administración a pesar de que los partidarios del franquismo tenían la esperanza de que el nuevo presidente les reconociera, ya que limitó y condicionó a los exiliados que se encontraban en territorio mexicano⁹.

¿Qué motivó a Ávila Camacho a no reconocer a Franco y a limitar las actividades de los exiliados? Por un lado, está la cuestión de que, si México reconocía al régimen fascista de Franco, podría ser mal interpretado por los Estados Unidos, país que le estaba comprando la producción de petróleo y una gran cantidad de materias primas. Por otro lado, el gobierno mexicano no podía permitirse que los exiliados tomaran acciones en su contra por medio de instituciones populares o participando en los movimientos como los que ocurrieron previo a las elecciones presidenciales¹⁰.

Es necesario mencionar que la posición ambigua de España durante la Segunda Guerra Mundial también fue un factor importante para que el presidente mexicano decidiera continuar con la política de no reconocimiento de su predecesor. El gobierno de Franco era afín al Eje, países a los que México denunció ante la Sociedad de Naciones por sus acciones y a los cuales posteriormente les declaró la guerra. Por su parte, a pesar de la simpatía, España se mantuvo "neutral" durante el conflicto.

Según Mateos, el gobierno de Manuel Ávila Camacho mantuvo una posición ambigua respecto a España, ya que el gobierno mexicano mantuvo diálogos con personas muy cercanas al régimen de Franco, lo que hizo pensar que pronto llegaría el reconocimiento del régimen fascista. Pero también mantuvo conversaciones con los líderes del gobierno en el exilio de la Segunda República¹¹.

A pesar de que existió la posibilidad de un reconocimiento durante esta presidencia, la realidad fue que el gobierno se inclinó hacia la derecha por intereses económicos,

⁹ MATEOS, Abdón, "Tiempos de guerra, tiempos de esperanza. La política de Ávila Camacho hacia España y el exilio republicano en México 1940-1943", *Revista de Historia Mexicana*, Vol. 54, Núm.1 (2004), p.423.

¹⁰ *Ibidem*, p.408.

¹¹ *Ibidem*, p.418.

comerciales y de modernización militar, pero a la vez era primordial evitar una confrontación con la izquierda mexicana. Se le otorgó reconocimiento del gobierno en el exilio y se decidió que México apoyara con los gastos del traslado y la protección de los exiliados españoles que se encontraban en territorio francés¹². De esta forma, Ávila Camacho daba continuidad a la política iniciada por el gobierno cardenista.

Con el final de la Segunda Guerra Mundial, llegó consigo el periodo de reestructuración del sistema internacional que suele darse después de una guerra. El nuevo orden establecido estaba basado en el uso del derecho internacional como medio de resolución de conflictos por medio de organizaciones internacionales y la división del mundo en zonas de influencia entre los ganadores de la guerra.

En dicho contexto, México se encontraba en un periodo de transición presidencial. Ese mismo año se celebraron elecciones que fueron ganadas por Miguel Alemán Valdés, primer presidente civil en la historia de país. Con el cambio de jefe de Estado surgieron incógnitas en las que cabe mencionar: ¿Qué posición tomaría el nuevo gobierno respecto a España? En un contexto en el que los países se estaban incorporando a uno u otro bloque, el nuevo presidente tendría que tomar una decisión.

Para comprender mejor las acciones de política exterior que fueron llevadas a cabo por el nuevo presidente mexicano, es necesario tener en cuenta la situación interna de México a mediados de la década de los 40. El país se encontraba inmerso en un proceso de modernización. Cabe mencionar que se fundaron empresas ligadas al Estado, se desarrollaron los medios de comunicación masivos, se fundaron maquiladoras, etc.¹³

Como ya se mencionó anteriormente, el gobierno del presidente Manuel Ávila Camacho se planteó como objetivo la industrialización y la modernización del país, proyecto al que se le dio continuidad durante la presidencia de Alemán Valdés. Para lograr dicho fin, era necesario el apoyo de los Estados Unidos y, para ello, era necesario apoyarlo en sus intereses políticos alrededor del mundo.

Durante el periodo del ex presidente Miguel Alemán (1946-1952), vemos que hubo un acercamiento hacia EEUU, pero México siempre quiso demostrar que era capaz de tomar sus propias decisiones en su política interna y externa. Debido a que Miguel Alemán tenía como intención que México fuera un país mayormente industrializado y reconocido internacionalmente.

¹² MATEOS, Abdón, "El final de la república española y la esperanza de México en 1939", *Revista Casa del tiempo*, Núm. 24 (2009), p.133.

¹³ "Década de 1940", *eluniversal.com.mx* [26/10/10], disponible en <http://archivo.eluniversal.com.mx/notas/718848.html>, consultado el 12 de junio de 2017.

Para lograrlo tuvo un mayor acercamiento con EE.UU, debido a que se había postulado como país hegemónico en aspectos políticos y económicos a nivel internacional; México sin más opción de acercamiento, dada la situación en Europa y en ciertos países de Asia, tuvo como única alternativa el estrechar lazos con los EE.UU, Pero dicho país, puso ciertas condiciones para apoyar a México en su camino a la industrialización.

Algunas las condiciones eran que México debía de mantener una postura de derecha ante el contexto internacional, por lo cual EE.UU le pedía su apoyo en la Guerra de Corea. México daría apoyo militar, mandando tropas a dicho país, situación que nunca se llegó a concretar. Otro ejemplo claro fue cuando México se mostró como pionero para evitar que los países latinoamericanos se vieran arrastrados a conflictos bélicos como resultado de su inclinación ideológica ante el contexto internacional.

Pero México no se pudo apartar tanto de los Estados Unidos. Prefirió no tener una intervención tan marcada y señaló claramente sus intereses inmediatos. Una de las acciones más relevantes fue la visita del presidente estadounidense Truman a la capital mexicana (1947) con gran carga simbólica, ya que se celebraban 100 años desde la guerra entre ambos países. Esto era señal de un fortalecimiento de la relación bilateral¹⁴.

A pesar de que el presidente Miguel Alemán Valdés mantuvo el péndulo orientado a la derecha, decidió continuar con la política de su predecesor respecto a la República Española en el exilio. Las acciones diplomáticas del gobierno mexicano en contra del régimen fascista de Francisco Franco llegaron a instancias mayores, en las que México pugnó por los intereses del gobierno republicano en el exilio.

¿Qué llevó al gobierno mexicano a realizar tales acciones contra la España franquista? Si bien la cuestión ideológica ya no fue factor para actuar de tal manera en contra del régimen, sí lo fue el hecho de que México se consideraba a sí mismo un país antifascista, por lo que era necesario erradicarlo del mapa político mundial¹⁵.

En 1946, diplomáticos mexicanos ante la Organización de las Naciones Unidas (ONU), consiguieron persuadir a los países ganadores de la Segunda Guerra Mundial para que expidieran una resolución y a su vez incitaron a terceros países a aislar al régimen

¹⁴ OJEDA REVAH, Mario, "En busca de un lugar en el mundo 1930 – 1960", en OJEDA REVAH, Mario (Coord.), *México contemporáneo: 1808-2014 La política internacional*, México D.F., 2015, p. 246.

¹⁵ SOLA AYAPE, C. "A ganar la guerra civil española: México contra Franco en la conferencia de San Francisco de 1945", *Revista Casa del Tiempo*, Núm. 24 (2009), p.153.

franquista. Es necesario mencionar que desde este punto, hasta la muerte de Franco, la actitud del gobierno mexicano hacia éste fue de total hostilidad¹⁶.

Una vez que el fascismo dejó de ser una amenaza para el mundo, la postura mundial respecto a Franco comenzó a cambiar. En alusión a ello, Matesanz menciona lo siguiente:

“A partir de 1948 se inicia para el gobierno franquista una serie de triunfos y de reconocimientos internacionales que habrían de colocarlo en pie de igualdad con casi todos los gobiernos legítimos del mundo”¹⁷.

México defiende la libre autodeterminación de los pueblos y condena a aquellos gobiernos que se han hecho con el poder por medio de la fuerza, como lo reflejan los principios constitucionales que rigen la política exterior mexicana. Evocando dicho principio, el gobierno mexicano trató de evitar que los países miembros de la ONU reconocieran y restablecieran relaciones con la dictadura española.

En un contexto de Guerra Fría, la necesidad de EEUU por obtener aliados anticomunistas, llevó a que en 1951 se presentara la posibilidad de que la España de Franco se integrara a la Organización de las Naciones Unidas. Si bien esto iba en contra de los intereses mexicanos, México fue cauteloso en su actuar ya que, por intereses económicos, no podía permitirse poner en juego su buena relación con su vecino del norte¹⁸.

Mientras que el mundo se veía sumergido en una crisis económica de posguerra y en un conflicto de índole ideológico, España, por su parte, gobernada por el dictador Francisco Franco, se veía sumida un sistema autárquico, donde su recuperación se dio de manera lenta.

Esto fue consecuencia de las reformas impulsadas principalmente por Mariano Navarro Rubio, que lograron impulsar el desarrollo de España por medio del Fondo Monetario Internacional. Con esto, España logró un crecimiento económico muy bueno y se convirtió en una de las economías más importantes de Europa, desarrollándose como país industrializado. España logró una apertura hacia el exterior, llevándolo a un acercamiento con el bloque occidental por medio del comercio¹⁹.

¹⁶ MATESANZ ANTONIO, J, “De Cárdenas a López Portillo: México ante la república española, 1936-1977”, *Revista de Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Núm. 8 (1980), pp. 195-197.

¹⁷ *Ibidem*, p. 201.

¹⁸ *Ibidem*, pp. 201-202.

¹⁹ FERNÁNDEZ NAVARRETE, Donato, “La política económica exterior del Franquismo: Del aislamiento a la apertura”, *Revista de Historia Contemporánea*, Núm. 30 (2005), pp.65-72.

Además del crecimiento económico, la dictadura de Franco cambió el discurso e hizo uso del denominado *soft power* para cambiar su proyección al exterior. Según de Hoyos Puente, las consecuencias de las nuevas políticas franquistas causaron que México firmara un convenio en materia comercial con la España de Franco²⁰.

El gobierno de Alemán Valdés se mantuvo firme al reconocimiento del gobierno en el exilio, pero, a la vez, limitó tanto a los partidarios de la ideología del gobierno republicano como a los exiliados españoles. Estas acciones pueden justificarse por el hecho de que el gobierno mexicano buscaba proyectarse no como una amenaza para los intereses de Washington a la vez que legitimar lo que de Hoyos Puente denomina como la “derechización” del P.R.I.²¹

Al finalizar el periodo presidencial del presidente Alemán Valdés, llegó a la presidencia de México Adolfo Ruíz Cortines (1952-1958), quien optó por una política exterior de bajo perfil respecto a los acontecimientos en el contexto internacional. En consecuencia, se centraría en su política interna, debido a que el país enfrentaba sus propios problemas en los ámbitos económico y político.

Si hablamos del presidente Ruíz Cortines, podemos mencionar que durante su mandato no mostró gran interés en los acontecimientos más allá del territorio mexicano. Esto se debió a que en ese entonces México era un país con poco peso en política exterior, pero sobre todo se debió a la preocupación que él sentía por mostrar a un México activo en un mundo que estaba envuelto en el contexto de la Guerra Fría²².

Sin embargo México nunca se opuso a que diversos organismos contuvieran el avance del comunismo en la región, como por ejemplo la Organización de Estados Americanos (OEA), siempre y cuando las actividades revolucionarias, patrocinadas por potencias extranjeras, no tuvieran como finalidad el control de algún país del hemisferio, demostrando como siempre la postura de México respecto a la libre determinación de los pueblos y la no intervención.

Una de las actividades más importantes en materia de política exterior del presidente Ruíz Cortines se dio cuando, ante la Organización de las Naciones Unidas, México votó a favor de la integración de España en la ONU y así el país ibérico pudiera tener un representante ante dicho organismo.

Siendo más que evidente, el presidente mexicano nunca quiso mostrar alguna inclinación hacia alguna de las posturas. Por ello se puede decir que su péndulo se mantuvo en el centro ya que, como ha sido mencionado antes, el presidente centró toda

²⁰ DE HOYOS PUENTE, J., *Opus cit.*, p.284

²¹ *Ibidem*, p. 285.

²² OJEDA REVAH, M., *Opus cit.*, p. 250.

su política en asunto internos, evitando verse inmerso en un conflicto que hubiera podido llegar a tener resultados catastróficos en el México que ahora conocemos.

En un cambio radical, la presidencia de Adolfo López Mateos (1958-1964) se caracterizó por un sexenio con mayor impacto internacional, de tal manera que a dicho presidente se le nombró popularmente “López Paseos”, dado que se enfocó en tener una mayor diversificación de relaciones económicas (y por ende diplomática), a diferencia de sus dos predecesores, los cuales no demostraron esfuerzo alguno hacia la política exterior.

Sin dejar de lado la situación a nivel internacional con la Guerra Fría, México siguió manteniendo una postura de bajo perfil, tomando preferencia por la neutralización de relaciones entre México y EE.UU, pero también fueron de gran importancia los esfuerzos por recuperar las relaciones con América Latina. La difícil relación entre México y EE.UU en esa época llevaron a que el país diversificara sus vínculos económicos, buscando una menor dependencia hacia Estados Unidos “hasta cierto nivel”, con el país del norte.

Fue en 1960 cuando el presidente López Mateos realizó una serie de viajes dentro del continente, sobre todo en América Latina, con el afán de reducir más la importancia de EEUU para México. En los siguientes años de su sexenio, el presidente siguió su gira por ciertos países de Europa y Asia, debido a las aspiraciones que tenía en el ámbito de dialogo político y cooperación internacional.

Gracias a estas acciones emprendidas por el presidente, el país logró tener visitas de grandes personalidades como Nehru, Tito, John F. Kennedy y algunos otros de países latinoamericanos, así como del vicepresidente de la Unión Soviética, Anastás Mikoyán.

Una de las acciones más importantes (y podríamos hasta categorizarla como peligrosa) fue la declaración del presidente López Mateos de que su gobierno sería de “extrema izquierda dentro de la constitución”²³.

Las relaciones con América Latina también se vieron afectadas cuando México y Guatemala llegaron al punto más hostil en toda su historia, creando un serio riesgo de un enfrentamiento armado tras las acusaciones de Guatemala sobre un navío pirata en sus aguas territoriales, tras lo que se produjo un ataque directo que tuvo como resultado la muerte de ciudadanos mexicanos²⁴.

²³OJEDA REVAH, Mario, “México ante el mundo, 1960-2000. De la autonomía relativa, por medio de la diverificación y del activismo, al acomodo con América del Norte”, en OJEDA REVAH, Mario (Coord.), *México contemporáneo: 1808-2014 La política internacional*, México D.F., 2015, p. 270.

²⁴ *Ibidem*, p. 276.

Ante estas acusaciones el gobierno de México se defendió y propuso someter el conflicto a la Corte Internacional de Justicia²⁵. Al rechazar Guatemala la propuesta hecha por el gobierno mexicano, automáticamente se rompieron las relaciones entre ambas naciones, que al final lograron restablecer por medio de los buenos oficios de Brasil y Chile.

Más adelante se produjeron más problemas entre México y diversos países latinoamericanos, exceptuado uno que estaba en el ojo de todos: Cuba, donde el gobierno mexicano prefirió guardar una postura más neutral, proclamando que la isla tenía el derecho de ejercer su libre determinación de los pueblos. Por ende, México estaría en contra de una intervención directa de cualquier otro país. Fue tal la postura de México que por mucho tiempo fue el único país en América latina que tenía relación con el mismo.

Hubo razones importantes para continuar con las relaciones diplomáticas, debido al respeto entre ambas naciones. México nunca rompió relaciones con la isla y la isla nunca financió los movimientos revolucionarios dentro del territorio mexicano, a diferencia de otros países, donde el gobierno de Fidel Castro sí financiaba dichos movimientos.

Fue el 18 de enero de 1960 cuando el presidente de México Adolfo López Mateos hizo declaraciones sobre la situación que se vivía en la España franquista. En una entrevista concedida en Caracas mencionó que México no tenía relaciones con España porque el gobierno de Franco había sido impuesto al pueblo español por ciertas potencias extranjeras: “Alemania e Italia”²⁶.

El presidente López Mateos mantuvo una postura muy clara respecto a su relación con España como resultado de lo acontecido en años anteriores en dicho territorio: resultaba complicado mantener una cercanía hacia España, ya que nada garantizaba que los españoles gozaran de libertad, y mientras que estas libertades no fueran disfrutadas por los españoles se mantendría el distanciamiento entre los dos países²⁷.

El contexto que le tocó afrontar al gobierno del presidente Gustavo Díaz Ordaz puede ser calificado como complejo y de alta tensión en algunas regiones, debido a que el mundo se encontraba inmerso en el punto de la Guerra Fría que es conocido como *distensión y crisis*. La aún difícil relación entre las dos superpotencias originó que Estados Unidos tuviera una actitud complicada frente a México, ya que el gobierno

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ *Ibidem*, p. 277.

²⁷ DE HOYOS PUENTE, J., *Opus cit.*, p. 291

mexicano buscaba seguir con su política exterior independiente respecto de Washington.

Debido a la difícil relación con los Estados Unidos, la política exterior de México se concentró en estrechar lazos económicos con países latinoamericanos, la integración regional y la promoción de un tratado de no proliferación de armas nucleares. Cabe mencionar que todas estas acciones causaron que la diplomacia mexicana ganara prestigio a nivel internacional²⁸.

En el contexto de la Guerra Fría se dio la circunstancia de que si un país no se estaba alineado con alguna de las dos superpotencias éste podía sufrir el que ambas intentaran inmiscuirse en sus asuntos internos con la finalidad de alinearlo en su bloque. Particularmente, México trató de tener buenas relaciones con ambos bandos, pero la importancia de la relación con los Estados Unidos hizo que el péndulo durante la presidencia de Díaz Ordaz se inclinara a la derecha.

No cabe la menor duda de que la presión por parte de los Estados Unidos para que México no se volviera una nueva Cuba dentro del mapa geopolítico de América Latina, así como la necesidad del gobierno mexicano por reconciliarse con su vecino, llevaron al presidente a implementar una política interna de contención a la oposición, esto sin dejar su política exterior independiente.

Si bien el péndulo se mantuvo a la derecha durante esta administración, la relación con la España peninsular siguió siendo nula a pesar de las presiones tanto internas como externas para que se le otorgara el reconocimiento a la España franquista. En cuanto a la relación con la España republicana se refiere, la podemos catalogar de cordial, pero no tan cercana como en gobiernos pasados²⁹.

Desde su establecimiento como república, México ha sido fiel a sus compromisos a sus principios de política exterior, tradición que ha permanecido independiente de los intereses particulares de cada gobierno. Respecto a ello, Matesanz menciona lo siguiente al respecto:

“La política de los gobiernos surgidos de la revolución, ha sido una política tradicionalista, aferrada a tradiciones que partiendo de la “Revolución Mexicana” han mostrado su eficiencia durante mucho tiempo, a veces para resolver con las fórmulas rituales consagradas los nuevos problemas que se han ido presentando,

²⁸ SENADO DE LA REPÚBLICA, “Los años de Díaz Ordaz: el interés en los vecinos”, *archivos.juridicas.unam.mx*, 2010, pp. 194-197 y 203, consultado en abril de 2017

²⁹ MATESANZ ANTONIO, J., *Opus cit.*, pp. 203-205.

siempre para llenar una función legitimadora de gobiernos que no han sido ungidos por el voto popular y democrático"³⁰.

Podemos constatar lo dicho en la cita anteriormente mencionada en el hecho de que durante su candidatura a la presidencia de la república Díaz Ordaz manifestó que continuaría reconociendo a la república debido a que México es un país antifascista y a que el gobierno de Franco fue instaurado por medio de la guerra.

Al presidente Luis Echeverría Álvarez le tocó asumir el poder en un México más desarrollado, un país con prestigio en el que se habían celebrado los Juegos Olímpicos de 1968 y el mundial de fútbol de la FIFA de 1970, pero que también tenía sus problemas internos, principalmente políticos y económicos. La necesidad de superar dichos conflictos originó que el nuevo presidente llevara a cabo una política a la que se le puede considerar de reconciliación con la oposición³¹.

Con la finalidad de legitimar su política interna de reconciliación con la oposición, el presidente movió el péndulo de su política exterior hacia el centro pero con una inclinación hacia la izquierda. Las principales acciones del gobierno mexicano fueron de acercamiento al tercer mundo, la recepción de líderes de este movimiento y de países de izquierda, el establecimiento de relaciones con países de otras regiones del mundo, etc.³²

Si bien durante sus primeros años de mandato, el gobierno echeverrista se concentró en los asuntos de Chile y se olvidó de la cuestión española, en el año 1975, tras una serie de eventos desastrosos en el país ibérico, el presidente mexicano retomó la postura tradicional de México respecto a la dictadura española.

La tradición mexicana de luchar contra los regímenes fascistas y la necesidad de ganar prestigio como presidente ocasionaron que nuevamente México luchara por los intereses de la Segunda República Española ante la Organización de las Naciones Unidas. Si bien las acciones emprendidas por México no fueron fructíferas, sí que ayudaron a calmar a los partidarios del gobierno en el exilio que se encontraban en territorio mexicano.

Además de las acciones mexicanas ante la ONU, el gobierno tomó acciones en contra de España en las que cabe mencionar algunas planteadas por Ojeda Revah: La expulsión de todo buque o avión perteneciente a España, la suspensión de emitir

³⁰ *Ibidem*, p. 205.

³¹ SENADO DE LA REPÚBLICA, "Tercermundismo y diversificación (1970-1976)", *archivos.juridicas.unam.mx*, 2010, p.26. Consultado en abril de 2017

³² OJEDA REVAH, M., "México ante...", pp. 292-293.

documentación a ciudadanos y el cierre de las oficinas de la agencia periodística E.F.E.³³

Desde la perspectiva de la teoría del péndulo, el gobierno mexicano actuó esta vez de acuerdo a sus intereses internos y externos. Cabe mencionar que esto fue así no solo por los problemas anteriormente mencionados sino también porque el entonces presidente Echeverría quería proyectarse como un posible candidato a la Secretaría General de las Naciones Unidas.

A pesar de la muerte del dictador Francisco Franco en noviembre de 1975, las relaciones entre México y España se restablecieron oficialmente hasta la llegada a la presidencia de México de José López Portillo.

III. CONCLUSIONES

A lo largo de los años 1935 a 1975, se produjeron grandes cambios tanto económicos como sociales en México. A pesar de dichas transformaciones, el partido que se mantuvo en el poder siempre fue el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que más tarde pasó a llamarse Partido de la Revolución Mexicana (PRM) y que finalmente adquirió su nombre actual, Partido Revolucionario Institucional (PRI), caracterizado por tener presidentes que basaron sus políticas según sus intereses.

Si bien este partido político es de *centro*, cada presidente priísta ha orientado su política tanto interior como exterior hacia la derecha o hacía la izquierda según la situación interna del país o sus propios intereses. Los cambios de la política de cada presidente mexicano, así como la evolución de la relación entre España y México pueden ser analizadas desde la perspectiva de la teoría del péndulo, ya mencionada en el apartado anterior.

Como primera conclusión se puede decir que la teoría del péndulo no fue aplicada en un cien por cien en la evolución de la relación política España-México ya que independientemente de la orientación de cada gobierno, la posición respecto al régimen de Franco siguió siendo de rechazo debido a que el gobierno mexicano se mantuvo fiel a sus principios de política exterior.

Entonces, ¿cómo se puede analizar la evolución la relación desde el péndulo? Se puede analizar desde la consideración de que, en algunos casos, los presidentes mexicanos se vieron tentados a entablar relaciones con el régimen franquista no tanto por intereses personales sino por cómo estaba cambiando la política internacional. Cabe mencionar que México no lo hizo porque le es fiel a sus principios de política exterior.

³³ *Ibidem*, p.297.

Por ende, podemos decir que el péndulo se mantuvo estático en una dirección respecto a la política hacia España, ya que las relaciones del país ibérico y México siempre han tenido un vínculo muy fuerte, el cual es el enlace cultural entre ambos países, entre muchos factores más.

Otro de los factores que lograron colocar el péndulo de una manera más o menos estática, es que, como vimos anteriormente, México tenía otros problemas en los cuales se tenía que enfocar, ya que estaba materializando sus ideales. Por esta razón los mexicanos no debían cambiar abruptamente, ya que podría demostrar que México aún no era un país bien consolidado y debilitaría su imagen en el exterior.

Bibliografía

"Década de 1940", *eluniversal.com.mx* [26/10/10], consultado en junio de 2017

"Cárdenas, México y los refugiados: 1938-1940", *Diario Judío* [12/05/2011]

DE HOYOS PUENTE, Jorge, "México y las instituciones republicanas en el exilio: del apoyo del Cardenismo a la instrumentación política del Partido Revolucionario Institucional, 1939-1977", *Revista de Indias*, Núm. LXXIV (2014), pp.275-306.

FERNÁNDEZ NAVARRETE, Donato, "La política económica exterior del Franquismo: Del aislamiento a la apertura", *Revista de Historia Contemporánea*, Núm. 30 (2005), pp. 49-78.

MARCIAL PEREZ, David. "México contra el mundo, y aun contra la misma España", *El País*, [16/02/2017]

MATEOS, Abdón, "Tiempos de guerra, tiempos de esperanza. La política de Ávila Camacho hacia España y el exilio republicano en México 1940-1943", *Revista de Historia Mexicana*, Núm. 1 (2004), pp. 405-438.

_____, "El final de la república española y la esperanza de México en 1939", *Revista Casa del Tiempo*, Núm. 24 (2009), pp. 129-133.

MATESANZ ANTONIO, J, "De Cárdenas a López Portillo: México ante la república española, 1936-1977", *Revista de Estudios de Historia Moderna y Contemporánea de México*, Núm. 8 (1980), pp. 179-231.

MEYER, Lorenzo, "Los límites de la política cardenista: la presión externa", *Revista de la Universidad de México*, Núm. 9 (1971), pp. 1-8.

OJEDA REVAH, Mario, "En busca de un lugar en el mundo 1930 – 1960", en OJEDA REVAH, Mario (Coord.), *México contemporáneo: 1808-2014 La política internacional*, México D.F., 2015, pp.197-264.

_____, "México ante el mundo, 1960-2000. De la autonomía relativa, por medio de la diversificación y del activismo, al acomodo con América del Norte", en OJEDA REVAH, Mario (Coord.), *México contemporáneo: 1808-2014 La política internacional*, México D.F., 2015, pp.265-349.

_____, "La guerra civil española en México", *Revista Casa del Tiempo*, Núm. 24 (2009).

PLA BRUGAT, Dolores "La presencia española en México, 1930-1990". *Revista de Migraciones y Exilios*, Núm. 2 (2001), pp. 157-188.

SÁNCHEZ ANDRÉS, Agustín, PÉREZ HERRERO, Pedro, *Las relaciones entre España y México*, Madrid, 2015, pp. 4-38.

SENADO DE LA REPÚBLICA, "Los años de Díaz Ordaz: el interés en los vecinos", *archivos.juridicas.unam.mx*, 2010, pp. 183-212.

_____, "Tercermundismo y diversificación (1970-1976)", *archivos.juridicas.unam.mx*, 2010, pp. 20-67.

SOLA AYAPE, C. "A ganar la guerra civil española: México contra Franco en la conferencia de San Francisco de 1945", *Revista Casa del Tiempo*, Núm. 24 (2009), pp.153-159.

VELÁZQUEZ HERNÁNDEZ, Aurelio "El proyecto de casas hogar para los niños de Morelia (1943-1948)", *Tzintzun. Revista de Estudios Históricos*, Núm. 59 (enero-junio 2014), p.141.